



Audaz

Parte 4 – Actúe Audazmente

Guía de Discusión

Veremos el milagro en Hechos 3 y los eventos que lo llevaron y lo siguieron. Descubriremos cuán vital es la oración para nuestra relación con Dios.

Inicio

1. ¿Por qué está orando más durante esta temporada?
2. **Lea Hechos 2:42 y 1 Tesalonicenses 5:16-18.** Haga una lista de las cosas que los creyentes se dedicaron a hacer. ¿Cómo deberían ser estas cosas parte de nuestras vidas como creyentes hoy?
3. **Lea Marcos 1:35, Lucas 11:1, Mateo 6:9-13.** ¿Cómo ayuda la oración a guiar nuestra vida diaria y aumentar nuestra audacia? ¿Qué le enseña esto acerca de Jesús? ¿Cómo les enseñó Jesús a los discípulos a orar? ¿Cómo le lleva esto a orar?
4. **Lea Lucas 22:54-61 y Hechos 3:1-6.** ¿Qué cree que llevó a Pedro y Juan a detenerse y ministrar al hombre? Considere que Pedro, temeroso durante el juicio de Jesús, no podía articular quién era Jesús ni defenderlo. Ahora, Pedro está siendo audaz y cree en la sanidad del hombre cojo en el nombre de Jesús. ¿Qué le enseña esto? ¿Cuál es el significado de que Pedro le dice al hombre que lo mire?
5. **Lea Hechos 3:8-16 y Hechos 4:29-31.** ¿Cómo respondió el hombre al milagro? ¿Cómo respondieron las personas que presenciaron este milagro? ¿Cómo la sanidad del hombre difundió el evangelio?
6. **Reflexión final:** El propósito principal de la oración no es cambiar nuestras circunstancias, sino cambiarnos a nosotros. ¿Cómo se comprometerá con la oración diaria? Tómese un tiempo para reflexionar sobre cómo Dios ha guiado sus pasos. ¿Cómo compartirá audazmente lo que Dios ha hecho con alguien más?

Profundizar

Desarrollar su valentía y audacia proviene de desarrollar su sentido del oído y la obediencia. El uno sin el otro es de poca utilidad. Aprender a escuchar a Dios y seguir adelante con el siguiente paso correcto es crucial para ser usado y ver la imagen más amplia de Su propósito para su vida. Eso a su vez aumentará su audacia. Esta semana, relataremos toda la historia del mensaje de este fin de semana, tomándonos el tiempo para comprender el texto en gran profundidad.

Aprenderemos cómo completar el Estudio Bíblico mirando un pasaje de la Escritura y desglosándolo. Esto significa Observación de las Escrituras, Oración y Aplicación. Preparémonos para sentarnos con la Biblia y ver lo que Dios quiere mostrarnos. Completar este estudio durante su tiempo de silencio, luego compartirlo con su Grupo de Vida, puede permitir una comprensión más profunda y la revelación de nuevas perspectivas. Cosas que necesitará: Biblia, cuaderno, bolígrafo.

7. **Escritura.** Lea Salmo 51:10, Lamentaciones 3:22-23, Jeremias 24:7 y Jeremias 29:12-13. ¿Qué es lo que más le llamó la atención de estos versículos?

Tómese el tiempo para leer los pasajes y permita que Dios le hable. Anote cualquier cosa que lo haya hecho pausar y detenerse o cualquier cosa que haya cuestionado. Cuando haya terminado, busque un versículo que le haya hablado especialmente y escríbalo en su diario.

8. **Observe.** ¿Qué le está diciendo Dios en este texto? ¿Qué le enseñó toda la historia? ¿Qué hizo ese verso específico que le atrajo para enseñarle?

¿Qué cree que Dios le está diciendo, personal y específicamente, en esta Escritura? (Incluso puede tener una breve oración en este momento, pidiéndole al Espíritu Santo que le enseñe y le revele a Jesús. Recuerde que Él prometió darnos sabiduría y revelarnos la verdad cuando se la pedimos.)

9. **Aplicación.** ¿Cómo aplicará esto y será audaz en su fe?

Personalice lo que ha leído preguntándose cómo se aplica a su vida en este momento. Quizás sea instrucción, aliento, una nueva promesa o correcciones en un área particular de su vida. Escriba cómo se aplica esta Escritura a usted hoy.

10. **Oración.** Ore por lo que ha leído en Salmo 51:10, Lamentaciones 3:22-23, Jeremias 24:7 y Jeremias 29:12-13. Ore su verso especial de regreso a Dios, pidiéndole que lo ayude a comprenderlo y aplicarlo

Esta oración puede ser tan simple como pedirle a Dios que lo ayude a usar esta Escritura, o incluso una oración para tener una idea más clara de lo que Él puede estar revelándole. Recuerde, la oración es una conversación de dos vías, ¡así que tómese el tiempo aquí! ¡Asegúrese de escuchar lo que Dios tiene que decir! Ahora escríbalo. Anotar su tiempo de silencio le ayudará a ver lo que Dios le está enseñando con el tiempo.